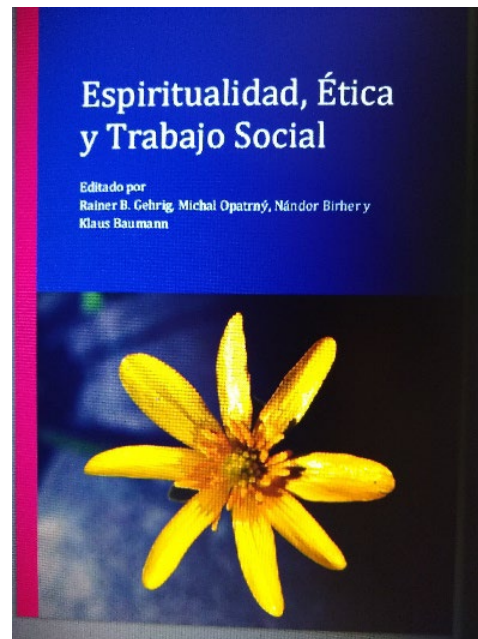


Gehrig, R.B., Opatrný, M., Birher, N. & Baumann, K. (edit.) (2021).

**Espiritualidad, Ética y Trabajo Social**

Freiburg: FreiDok plus



Espiritualidad, Ética y Trabajo Social es el resultado de un proyecto europeo de dos años de duración, implementado por un consorcio de universidades e instituciones de investigación en España (Universidad Católica San Antonio de Murcia), Alemania (Albert-Ludwigs-Universität Freiburg i.Br.), Hungría (Gál Ferenc Főiskola Szeged) e Irlanda (Clare Youth Service, Ennis). El proyecto se proponía abordar la creciente diversidad cultural y religiosa en la Unión Europea, y el desafío al que se enfrenta el Trabajo Social para apoyar a los refugiados y extranjeros procedentes de otros países para quienes su espiritualidad y religiosidad son una parte esencial de sus vidas.

El tema de la espiritualidad y la religiosidad está estrechamente relacionado con las cuestiones éticas en el trabajo social, dado que los trabajadores sociales trabajan con los sistemas de valores del cliente, la sociedad, el trabajo social y su propio sistema de valores, y deben tomar decisiones complejas que requieren una alta competencia ética. La naturaleza y el tema del proyecto requieren un enfoque interdisciplinario que sea común en el trabajo social, así como un enfoque que tenga en cuenta las especificidades de las diferentes áreas culturales en Europa. La ejecución del proyecto a un amplio nivel internacional garantizará la usabilidad de sus resultados en toda la UE, tanto en países tradicionalmente religiosos (España o

Irlanda), como en países altamente secularizados como la República Checa; esto cubre a todos los países de la UE, los antiguos como Alemania y los países poscomunistas, como la República Checa y Hungría

El proyecto se proponía innovar el contenido educativo de los programas de estudios de maestría y doctorado de seguimiento en trabajo social. Los módulos y programas se centraban en las cuestiones de la espiritualidad y la ética social. Los objetivos parciales incluyen la creación de materiales de apoyo para estos módulos educativos, especialmente un manual multilingüe para estudiantes, profesionales y académicos sobre espiritualidad y ética social en el trabajo social.

Cada una de las universidades participantes han colaborado al propósito de este manual con autores y aportaciones, ofreciendo con ello una guía y herramienta de formación para los trabajadores sociales y otros profesionales de la asistencia en el dinámico marco social, económico, político, cultural y religioso europeo de principios del siglo XXI. Los socios del proyecto han profundizado experiencias, investigación y campos de formación están fuertemente influenciados por estos aspectos.

El volumen está diseñado como herramienta de formación de libre acceso para el nivel de posgrado, donde los profesores y formadores encontrarán una estructura general de los objetivos de formación (lo que puedes aprender) con conocimientos, habilidades y actitudes, una breve introducción al tema y preguntas para la autorreflexión al final, que pueden utilizarse como tareas. Una lista actualizada de referencias bibliográficas termina los capítulos.

La obra se estructura en cuatro partes que comprenden cuatro aspectos principales distribuidos en veinte capítulos, desarrollados con la aportación de trece autores

La primera se centra en los aspectos fundamentales y consta de cinco capítulos, los dos primeros presentan el contexto de la situación europea en el nuevo milenio con una creciente pluralidad religiosa y diversidad cultural al tiempo que

pone el foco en la realidad central y la razón de ser de la profesión del trabajo social: el ser humano y con ello la importancia de una comprensión de la persona, el entorno, la complejidad de la vida y una actitud reflexiva y capacidad para comprender estas situaciones, procesos y personas. El tercer capítulo sobre interdisciplinariedad y método sirve de bisagra entre la contextualización inicial, la profundización de conocimientos y el resto del libro. Su orientación más compleja y teórica, basada en el modelo de Lonergan de cuatro niveles de intencionalidad consciente, ofrece una herramienta holística para la reflexión sobre la práctica mediante la cual los trabajadores sociales pueden mejorar su capacidad para estar más atentos y ser más inteligentes, razonables y responsables. Desde este ángulo la espiritualidad se constituye en espacio de encuentro entre la teología y el trabajo social, considerando también la conexión del trabajo Social con conceptos afines de derecho, ética y religión como expresiones de normas.

La segunda parte se dedica a la profundización de conocimientos; tres de sus capítulos, centran la atención en conceptos medulares del tema. Inicia con una breve explicación de la cuestión fundamental del trabajo social en el contexto de la espiritualidad con relación a la ética y la práctica del compromiso con los clientes; El tema del compromiso aparece como un elemento constante a lo largo de todo el volumen, proporcionando los conocimientos necesarios para la comprensión del concepto de espiritualidad, seguidos de algunas ideas básicas sobre ética social dirigidas a la profesión.

La tercera parte, espiritualidad y ética a diferentes niveles sociales, la más extensa, aporta reflexiones y explicaciones sobre la espiritualidad y la ética en diferentes niveles sociales y campos prácticos, especialmente en el contexto de las organizaciones; ofrece un capítulo puente donde la espiritualidad de los clientes, de los trabajadores sociales y la ética de las organizaciones en una era secular están conectados hacia una práctica responsable, razonable, inteligente y espiritual y éticamente atenta; reflexiona sobre el ejercicio de la evaluación espiritual como herramienta y expresión de la práctica espiritual sensible en las profesiones

asistenciales, incluyendo algunos modelos y orientaciones prácticas acompañadas de reflexiones éticas sobre el tema. El resto de la tercera parte está dedicado al ámbito de las organizaciones y el liderazgo, ilustrando casos concretos de las organizaciones caritativas eclesiales, sea católicas que protestantes y su apoyo a la espiritualidad. La parte concluye con reflexiones sobre el liderazgo en el trabajo social en relación con la espiritualidad.

La cuarta parte referida a los ámbitos de aplicación muestra cómo la espiritualidad y la ética se ejemplifican en grupos y campos de referencia concretos del trabajo social. Comienza con la descripción de las dramáticas situaciones de refugiados y migrantes y las cuestiones espirituales emergentes relacionadas con ellas; los mismos autores presentan también un diálogo sobre cómo la espiritualidad puede ser parte del empoderamiento femenino y un instrumento para el cambio social. Se incluye el tema de la salud mental, ya que la espiritualidad aparece con frecuencia en la investigación psicológica y sanitaria, campo este en el que los trabajadores sociales tienen una fuerte presencia profesional; El trabajo social con jóvenes y la espiritualidad en Irlanda expresa un tema emergente, resultado de los enriquecedores encuentros y sesiones entre investigadores y profesionales en el transcurso del proyecto; otro foco de atención necesario y urgente en el tema del trabajo social, la espiritualidad y la práctica ética lo representa la desafiante realidad social europea de las personas mayores. La parte de aplicaciones finaliza con una breve reflexión sobre el desarrollo comunitario ya que el trabajo social no es solo trabajo de casos o práctica institucional, y las personas siempre pertenecen a comunidades, grupos de referencia y realidades sociales de relaciones locales que deben integrarse en un trabajo social espiritualmente sensible.

La espiritualidad se concibe como un elemento integrador de todas las operaciones de la mente humana, también, de una manera abierta, dinámica y auténtica. Se trata mucho más de actitudes espirituales como la voluntad y la disposición para experimentar, comprender, reflexionar y decidir auténticamente que de valores y enseñanzas espirituales o religiosas; evidentemente, los valores y

convicciones o creencias personales pueden ser también espirituales y, a su vez, exigen una experimentación, comprensión, reflexión, decisión y comportamiento auténticos (p.46)

E punto de partida de la espiritualidad en el trabajo social es el supuesto de que la espiritualidad es una constante antropológica, es decir, cada persona tiene una determinada espiritualidad, que es fuente de valores y motivaciones. En el proceso de trabajo social, los valores y motivaciones del cliente pueden servir de apoyo a la búsqueda de una solución a una situación de vida como conducir a su deterioro. Por lo tanto, la evaluación espiritual como parte de la situación de vida del cliente le permite al trabajador social identificar los elementos principales de la espiritualidad del cliente y su impacto en la situación de vida particular. La evaluación espiritual no está condicionada en modo alguno por el grado de espiritualidad y religiosidad de la sociedad.

María Luisa Sollima